

CRÓNICAS GEOGRÁFICAS

Autor: Prof. Luis Zubieta

Institución: Instituto Superior de Formación Docente N° 715 "Prof. Rogelio Leites"

Correo Electrónico: luchinozubieta@yahoo.co.ar

A manera de introducción

Las crónicas geográficas, representan una experiencia didáctica, al respecto Alicia de Camilloni sostiene *"en la permanente fecundación entre teoría y práctica pedagógica se construye el discurso didáctico"*, la propuesta de trabajo comienza a escribirse desde estas primeras referencias y como experiencia puede labrar un tiempo y un espacio propio. Es decir, creemos que toda reflexión posibilita un antes y un después y es, en ese nuevo recorrido teórico que se intenta significar, que se promueve un nuevo espacio pedagógico común, y que se re-vuelve a tramar los sentidos de los sujetos y de los hechos sociales involucrados.

Las coordenadas de este acontecer, nos remiten al espacio curricular *Geografía Regional Argentina* de tercer año en el Profesorado de Historia. Quizás la inquietud central de esta propuesta, es acompañar a los alumnos en la elaboración de puentes disciplinares, poder lograr una confluencia de saberes para comprender como docentes el mundo de hoy y, de manera especial, ensayar la construcción de propuestas didácticas para los contenidos escolares.

Cuando comenzamos a pensar el plan de trabajo, identificamos que la convivencia de la historia y la geografía es posible, ya sea a través de aproximaciones disciplinares o como actividades al interior del área de ciencias sociales. Estos decires no parecen, manifestar ninguna novedad, ni tampoco dar cuenta de algún nuevo descubrimiento, sino tomar el desafío y hacer pie, en una perspectiva de trabajo que tiene entre los docentes del profesorado, acuerdos y coincidencias, pero escasos desarrollos didácticos.

Haciendo referencia al párrafo anterior, una premisa de estos tiempos, en elaboración y evaluación de los diseños curriculares, es fortalecer la enseñanza en el marco de la formación docente, objetivo que pareciera dado como obvio, pero que en el tránsito diario del propio proceso formativo y más aún en los espacios de la práctica docente, sigue predominando una perspectiva de abordaje de los contenidos, descontextualizada y parcializada.

En esta zona de transición, en este cruce de discursos y trayectorias, es que surgen las crónicas geográficas, intentando articular contenidos, historias, sujetos y contextos, urgando en los márgenes, cartografiando pequeños mundos, escriturando geografías de versiones en distintos tonos y voces.

Como toda propuesta didáctica, este trabajo necesita de algunos puntos de partida o de anclajes teóricos, en este sentido, se hace obligatorio dar algunas consideraciones, una de ellas es precisar conceptualmente la idea de espacio geográfico, para lo cual en esta línea argumentativa reconocemos la noción que desarrolla Raquel Gurevich *“el espacio geográfico, como una categoría más abstracta, resumen y expresión de la relación sociedad-naturaleza. Es una noción utilizada para referirse al escenario de la vida y del trabajo de las sociedades, y engloba al conjunto de los procesos de reproducción, en sentido amplio, de las distintas sociedades del globo”*

Decimos que las crónicas geográficas, asumen como objetivo principal visualizar la génesis de los cambios y las transformaciones que operan en los diferentes espacios geográficos. En este interjuego, reviste relevancia el o los sujetos que en sus prácticas culturales plasman herencias, representaciones y testimonian una geografía en permanente dinámica y movimiento.

Advertimos que cuando trabajamos o mencionamos los sujetos, lo hacemos en función de pensarlo desde una geografía renovada *“abandonando las visiones clásicas de aquel hombre individual, se hace presente la idea del hombre en sociedad con sus múltiples racionalidades. Al mismo tiempo, nuevos sujetos comienzan a esbozarse: las mujeres, los grupos aborígenes, los desocupados, entre otros.”*¹

Si bien la escala de abordaje es siempre local, las crónicas geográficas constituyen un relato, que trasciende las fronteras de un territorio específico, al referirse a sucesos, hechos o fenómenos que fluctúan y se proyectan más allá de límites precisos. Una crónica puede referirse a un vecino que reconstruye la geografía del barrio a partir de tener presentes las obras de infraestructura o los servicios y problemáticas que allí se encuentran. Este análisis puede favorecer una ida y vuelta, es decir generar un corredor entre pasado y presente. También pueden asomarse los proyectos políticos o de gobierno, la participación de la comunidad barrial, la calidad de vida, la actividad comercial, las formas de consumo, las sendas y los recorridos cotidianos que realizan los vecinos, entre otras actividades.

¹ ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES (1994) *Programa de transformación de la formación docente*. Buenos Aires. Ministerio de Cultura y Educación

Desarrollo

Todo andamiaje pedagógico-disciplinar, presupone supuestos teóricos, que a manera de escorrentías imaginarias van constituyendo senderos para caminar una propuesta de trabajo. En la introducción mencionamos el concepto de **espacio geográfico**, en sintonía con este, incorporamos la noción de **escena contemporánea**, que propone la misma autora Raquel Gurevich, ella la define *“como el conjunto de discursos y objetos que caracterizan el contexto de la escena social propia del mundo contemporáneo”*. Pensamos que estos significados, nos ponen en diálogo con una multiplicidad de lugares, paisajes, territorios, procesos y subjetividades. Seleccionar esta perspectiva nos incluye en el campo epistemológico de las geografías críticas, lo cual habilita el uso de conceptos sociales, quizás comunes con otras disciplinas pertenecientes al campo de las ciencias sociales. En función de la experiencia que se desarrolla nuestra “invitada” principal es la historia.

Desde ya, la presencia de estas categorías no es menor, ya que el diseño de una propuesta didáctica requiere de un soporte epistemológico. El alumno al comenzar a trabajar en la crónica respectiva, lo hace desde un paradigma geográfico, y en este sentido la tarea didáctica no está escindida de los fundamentos teóricos de la asignatura.

Pensar una crónica geográfica nos remite a situarnos en una plataforma teórica precisa, es decir se está poniendo en juego, una tarea de dilucidar principios o pautas para el abordaje pedagógico. Este sendero determina necesariamente, un marco conceptual, que puede facilitar la construcción de una determinada mirada geográfica y su correlación didáctica.

La construcción de esta matriz de conocimiento geográfico, abre y cierra posibilidades en el sentido de proyectar una propuesta curricular diferente. Las potencialidades didácticas de esta situación radican en que permite generar conceptualmente un vínculo entre los contenidos escolares y el mundo social.

La escena contemporánea nos referencia el contexto, es decir las transformaciones sociales, políticas, económicas, tecnológicas, ambientales y culturales de la época. También nos puede caracterizar el espacio físico, porque la geografía inscribe sus fenómenos en una superficie que es material y simbólica.

“La región como dimensión productiva, asoma en las arroceras, que compiten por el agua con los esteros, quienes gritan en silencio el despojo, la invasión del

*hombre, los cambios que provocan. El ganado, en los pastizales de las orillas conviven con el agua y con el hombre*²

*“En esta acuarela de colores, de música, costumbres, tradición e idioma, se va pintando la dimensión cultural y social, que caracteriza de manera tan especial a la región de los esteros, a quien no debemos olvidar es a San La Muerte, el santito que otorga favores, pero pide siempre algo a cambio, como cuando se te pierde alguna vaca o algún novillo entre los esteros, y se vuelve medio cimarrona de silvestre, le rezas a San la Muerte y seguro encontrarás lo que se te ha perdido.”*³

Poder argumentar en una trama social, requiere de un análisis en donde interjuegan aproximaciones, pero también distanciamientos. Estas relaciones en la perspectiva de los estudiantes terciarios, suelen quedar reducidas a la mera enunciación de las problemáticas. Trabajar el concepto de escena contemporánea, puede ayudar a complejizar el abordaje de las temáticas geográficas. Una situación similar ocurre en las asignaturas históricas con la noción de *procesos*, donde los docentes cargan de datos y contenidos un recorte de tiempo, pero sin dar cuenta de las relaciones que allí acontecen.

Muchos alumnos y docentes del profesorado configuran el desarrollo de una cátedra, como una acumulación de información y de acontecimientos, que es propio de ese espacio curricular y que no tienen vinculación, ni son subsidiarios de otras asignaturas.

Suele pasar en las propuestas didácticas, o en el desarrollo de una cátedra, que los alumnos pueden diferenciar un posicionamiento teórico; *la geografía no es solo el relieve, el clima o la hidrografía, en la actualidad también se considera el aspecto social*”. Creemos que delimitar un enfoque contemporáneo de la disciplina va más allá de reconocer la preponderancia del espacio físico o del espacio social.

Pensamos que las claves de la enseñanza, radican en las posibilidades de problematizar los contenidos. Y en estas consideraciones, no solo hacemos referencia a contenidos denominados “sociales”, sino también a los “históricos” de la geografía, como puede ser un río, un arroyo, un estero, las barrancas.

“Otro problema lo ocasionó el desmonte de los campos, el monocultivo de la soja provocó el cambio de la ganadería por la agricultura y el traslado de sus

² Crónica geográfica: “Vivencias de los esteros”

³ Crónica geográfica: “vivencias de los esteros”

haciendas desde los campos hacia las islas, actualmente hay más de diez mil animales.

Este hecho provocó que el pescador artesanal desaparezca porque no podía utilizar esas islas, teniendo que ir al medio del río a pescar con espinel, incluso algunos pescadores tuvieron que cambiar de oficio por puestero e isleños, es decir cuidadores de aquellas cabezas de ganado. También algunos fueron a trabajar al pueblo como albañiles y jornaleros. En síntesis les cambió la vida.”⁴

Se trata de situar los hechos espaciales y temporalmente, lo que los vincula necesariamente con los sistemas de ideas, las representaciones sociales, las formas de apropiación del espacio geográfico, la vida cotidiana, las instituciones y los proyectos políticos. Dimensionar esta escena, nos lleva a construir matrices de análisis, que lean los cambios y las continuidades, las complejidades y las fragmentaciones que están presentes en las sociedades contemporáneas.

“Al llegar a la ciudad de La Paz Olga se dirige a la oficina de turismo para que le otorguen información sobre los atractivos turísticos del lugar. En este lugar es atendida por Roberto, quien muy amablemente entabla una conversación con ella.

¡Así que usted es de San Salvador.....que lindos recuerdos tengo de ese lugar!

Recuerdo cuando era chico mi padre me llevó a conocer esa localidad y lo que me dejó impresionado es la cantidad de arroceras que pudimos observar desde la ruta fue un paisaje que me deslumbró, las aves acuáticas llamaron mi atención, claro era un niño, j aja.

Olga, al escuchar este comentario cambia drásticamente la cara y responde, sí pero si usted viera ahora en que se han convertido algunas de esas arroceras quedaría impactado. Ya casi no se aprecian tantas aves como antes, y todo debido a un culpable, el monocultivo de soja. Las fumigaciones que se realizan al sembrar esta oleaginosa está provocando la muerte de muchos de los animales que usted solía ver cuando era pequeño y también enferma a las personas”⁵

Decimos en el resumen de la propuesta y retomando los aportes de Leonor Arfuch, que las crónicas geográficas, se pueden constituir en escrituras que “*tornan colectivo lo singular*”, podemos postular, que una crónica puede remitirnos a un detalle pormenorizado de datos en un espacio determinado, sin posibilidades de conectar o

⁴ Crónica geográfica: “El último palanquero paceño”

⁵ Crónica geográfica: “Un viaje de relax hacia realidades contracturantes”

relacionar los campos de análisis. En esta propuesta de trabajo, la apuesta es el pasaje de un **espacio biográfico** a un **espacio geográfico**, es decir contextualizar espacialmente las vivencias que los sujetos sociales transitan en diferentes temporalidades.

“Palanquero es aquel hombre que sale a vender pescado, vestido con un gorro blanco, chaquetilla blanca o delantal de carnicero, llevando una cuchilla, trapo para tapar el pescado, y un carnet de bromatología, utiliza además una palanca, tipo caballete de madera con ganchos exhibidores donde cuelga el pescado. Al vender recita su canto muy particular ¡HAYYY PESCAOOOOO PESCAOOOOO!”⁶

“La vida del palanquero había comenzado en barrio estación a la vera del arroyo Caballú Cuatiá. Pero la inundación del 1966 hizo que junto con su familia se fueran a vivir provisoriamente en el galpón de cereales de la ex Bola de Oro, actual Posta Surubí, en el puerto local.

“Ese puerto, en sus primeros tiempos era usado por los aguateros para juntar agua y luego venderla a la mayoría de los habitantes, con excepción de los pudientes que contaban con aljibe. También en el mismo llegaban alrededor de ocho a diez barcos por día para cargar leña, carbón y cueros, y como sus residuos y basuras sumados a las lavanderas que usaban el río para lavar ropa se vio en la necesidad de otra bajada hacia el río, construyéndose la Bajada de la cruz, lugares éstos donde los palanqueros recogían los pescados traídos por los pescadores.”⁷

No se trata de simplificar, ni de reducir la potencialidad del concepto de **espacio biográfico**, sino de proyectarlo en los distintos escenarios geográficos o en las pequeñas territorialidades a construir.

Admitimos aquí una espacialidad que no denota una individualidad, los sujetos no están aislados, ni tampoco habitan en solitario, sino que su devenir se construye con otros y, en ese pasaje intersubjetivo y colectivo a la vez, es donde surge el espacio geográfico.

Es una geografía que inaugura, en función de los involucrados, una intertextualidad, un doblez entre diferentes tradiciones, culturas, símbolos, pasados y presentes, gritos y silencios, urgencias y eternidades, sujetos que trabajan , resisten y sueñan.

⁶ Crónica geográfica: “El último palanquero paceño”

⁷ Crónica geográfica: “El último palanquero paceño”

Ahora bien, podemos preguntarnos, ¿Qué es lo que define o caracteriza a una **crónica geográfica**? Podemos testimoniar en primera instancia, que es la capacidad de narrar, con esto no nos referimos exclusivamente a una tarea de verbalizar, sino de explicitar operaciones cognitivas diversas.

La selección de las crónicas remiten necesariamente a una tarea de campo, hay de alguna manera un inicio etnográfico, en la elección de los personajes, en la recolección de la información, en la localización de etapas históricas y en la búsqueda de “diálogos” con otras asignaturas que los alumnos cursan o con otros espacios curriculares que ya han promovido o aprobado.

Es decir, retomando las categorías teóricas propuestas, la actividad pone en situación a los alumnos, más allá que el punto de partida es una crónica real o de ficción, y que implica seleccionar un contexto y un personaje. El ejercicio es poner a discutir las dimensiones que caracterizan la geografía y la historia de una realidad social determinada.

De esta manera situaciones o afirmaciones como por ejemplo; *“antes era distinto”* o *“el río cambio mucho en estos años”*, tratan de superarse. El enfoque priorizado, que abrevia en el campo de las ciencias sociales, intenta explicar los diferentes aspectos de la dinámica que compone la trama socio-espacial.

A manera de síntesis:

En un artículo sobre la didáctica de las ciencias sociales; ¿Áreas o disciplinas?, Alicia de Camilloni sostiene *“En la literatura pedagógica no hay una única respuesta. Tampoco es concluyente alguna afirmación respecto de cuál es la mejor de las dos formas de organización. Sin embargo, se trata de una decisión muy significativa que incide en la organización curricular, en la organización escolar y en la formación de los profesores.”* Esta afirmación que propone la autora nos habilita para acercar algunos comentarios.

Los alumnos al momento de compartir la propuesta de trabajo, suelen sostener que el profesorado no les enseña el trabajo entre las disciplinas, que los docentes pocas veces presentan modelos didácticos, en donde visualicen abordajes interdisciplinarios. Cuando en las jornadas institucionales orientadas al trabajo curricular, los docentes encaran esta tarea, la misma es representada en la identificación de contenidos posibles de abordaje común o en la decisión autónoma de lo que me “falta” para el desarrollo de la cátedra, haciendo mención a que no hay ni espacios, ni tiempos para una “verdadera” integración de disciplinas.

Quizás estas imágenes pueden resultar comunes, para quienes transitan la formación docente, creemos que objetivar estos discursos, nos renueva la apuesta para re-pensar estos espacios desde la imaginación, la creatividad y la fantasía.

En referencia a lo disciplinar, las crónicas les permiten a los alumnos enriquecer el marco informativo de los contenidos abarcados, ellos a veces manifiestan *“nos enteramos de una cantidad de cosas que desconocíamos”*. En especial cuando están trabajando, temas, aspectos o características que no aparecen en los libros de texto.

Este se constituye en un detalle interesante, porque los alumnos reconocen en algunos casos como una fortaleza conceptual, la simple acumulación de datos y no logran vislumbrar otras categorías de análisis como los son las distintas dimensiones que se cruzan en un fenómeno geográfico, y que les puede permitir relacionar, vincular o establecer hipótesis de trabajo.

En relación a las valoraciones pedagógicas de la experiencia, los alumnos destacan en primera instancia; lo arduo y la intensidad del trabajo y la capacidad de movilización que este tipo de actividades conlleva. En segunda instancia, la posibilidad de articular “mundos”, la escuela y la realidad social. Cuando apostamos a la construcción de una matriz de análisis, situamos la misma en la dialéctica de estos dos escenarios que, conectados disparan una multiplicidad de interrogantes a la hora de diagramar las actividades.

Es común que los alumnos, cuando cursan el profesorado visualizan los contenidos de las asignaturas como propios y exclusivos de una disciplina y, si por alguna circunstancia es considerado una temática en dos espacios curriculares, los estudiantes suelen decir *“lo estamos dando en la otra asignatura”*, sin poder interactuar, sin poder vincular la información de manera conjunta en función de los hechos considerados. Esta situación parece acentuarse, si los espacios curriculares en cuestión son la geografía y la historia, que a veces son vistas como “paquetes disciplinarios”, sin accesibilidad a lograr caminos posibles de integración, ni a problematizarse sobre que es lo común que pueden compartir como asignaturas del área de las ciencias sociales.

Debemos tener presente que, los alumnos que caminan la formación docente, tienen como destino mayoritario, trabajar con niños y jóvenes en las escuelas secundarias, un paisaje escolar por estos días sumamente heterogéneos, más aun si miramos las transformaciones que surgen en ese contexto. Las crónicas geográficas si

bien constituyen una experiencia en el nivel superior, pueden configurarse plenamente, como actividades a desarrollar en la geografía escolar, por un lado, por la potencialidad temática de la ciencia geográfica y, por otro, por la actitud siempre desafiante y expectante de los adolescentes.

Bibliografía

AISENBERG, BEATRIZ y ALDEROQUI, Silvia (1994) *Didáctica de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires. Paidós.

ARFUCH, Leonor (2010) *El espacio biográfico*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

De CAMILLONI, Alicia (2009) La Didáctica de las ciencias sociales: ¿Áreas o disciplinas? En *Seminario de Didácticas Específicas*. Paraná. Universidad Nacional de Entre Ríos.

ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES (1994) *Programa de Transformación de la Formación Docente*. Buenos Aires. Ministerio de Cultura y Educación

GUREVICH, Raquel (2007) Temas del siglo XXI, Territorios y lugares del color de los tiempos en *Revista Novedades Educativas N° 203 Año 19*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.

GUREVICH, Raquel (2005) *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

JÁUREGUI, Martín (2010) *Geografías Argentinas*. Buenos Aires. Planeta.